

62-6-38

SEMANARIO CATOLICO

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

Consagrada á la Virgen María, Madre de Dios
y Madre de los hombres

Núm. 116.

Alicante 11 de Mayo de 1901.

Año III.

SUMARIO

Domine, salva nos, perimus, por Filomena de Thous Moncho.—¡Hermoso ejemplo!.—Imitemos á los catalanes.—Milagro de un andaluz, poesia, por José Maria León.—La Fé, poesia, por Bernardo López.—La Iglesia Católica, poesia por Pedro de la Cuesta.—Misceláneas.—Sección religiosa: Cultos.

Domine, salva nos, perimus

El lago de Genesaret estaba excesivamente alborotado: las olas, por demás embravecidas amenazaban con sus fieros rugidos tragar-se la pequeña embarcación en que Jesús y sus discípulos se hallaban, y era tal el espanto y confusión que entre los últimos sobrevino, que oprimido el corazón, creyendo próximo su fin, exclamaron: *Domine, salva nos, perimus.....*

Nuestra situación actual es la misma: peligros nos cercan por todas partes; el espíritu del mal se enseñorea y como en triunfo su pendón ostenta por doquier, alarde haciendo de un valor, que en realidad no tiene, y de una supremacía de la que en absoluto carece; las tinieblas, que ante nuestra débil vista se extienden, hácenla menos potente é impídenla por lo mismo distinguir con claridad cuanto en torno nuestro gira; las olas, que cual colosales gigantes sobre nosotros se precipitan, parece que aniquilarnos intenten; la barca dó vamos zozobra y el naufragio es á nuestro juicio, inevitable.

Y á pesar de ver tan de cerca la tormenta ¿qué hacemos de nuestra parte para conjurarla? ¿Qué medios empleamos para impedir el contagio del mal, que ya en parte nos tortura?

La novela, el teatro y la prensa periódica se han convertido, en su mayoría, en escuela de corrupción y, sin embargo, no se impide ni ataja este peligro constante, para la moral, con la energía que se debiera, permitiendo que en ese terrible escollo naufraguen miles de almas, que buenas en otro tiempo, ó han puesto á Dios en olvido, á causa de estos incitantes ó por lo menos hánse convertido de fervorosas en tibias é indiferentes.

Quien pierde á Dios, lo pierde todo, dice San Francisco de Sales, y así es en efecto: el olvido de Dios en los menos, y la indiferencia ó apatía en los más, son causa eficiente de cuantas tribulaciones nos afligen.

Los primeros, ó sea aquellos que tienen la imponderable desgracia de tener en olvido á Dios infinito, que de la nada nos sacara, motivan con su execrable conducta todo cuanto nos ocurre y los segundos, esto es, los que de católicos se precian y que á todo evento el mal debieran impedir, ó ennujecen por completo ó cuando más se limitan á decir: *Domine, salva nos, perimus*.

¿Es lícito tal comportamiento? ¿Debemos permanecer en la inacción, cruzados de brazos ante el enemigo?

No ciertamente, según nuestro amantísimo Padre León XIII, el cual nos manda que, despreciando los peligros, salgamos valerosamente al campo dispuestos á destruir por completo al enemigo común.

El olvido de Dios ocasionó en todo tiempo y lugar desastres mil, como se ve claramente en el viaje de los israelitas por el desierto; en el reinado de Saul y en el de David y Salomón después de haber prevaricado; como también después del cisma de Jeroboam en todos los reinados de Israel y en la mayor parte de los de Judá, en que Dios descargaba sobre ellos los fulminantes rayos de su justa ira é indignación, en castigo de sus prevaricaciones, y así vemos que á Moisés le castiga privándole de entrar en la tierra prometida; á Saul con la impenitencia final; á David con el desorden de su familia y con las continuadas guerras, y así como en otro tiempo sus armas quedaban victoriosas en cuantos combates se cruzaban, experimentaron después de su crimen muchos descalabros y considerables pérdidas materiales; y finalmente, con la rebelión de sus hijos y en particular de Absolón y á Salomón con la rebelión de las diez tribus contra su hijo Roboam,

Si pues vemos que Dios con mano fuerte castiga á los que de su Ley santa se apartan y sus preceptos olvidan ¿por qué extrañamos el vernos rodeados de tanta maldad y desgracia tanta?

¿Por qué nos quejamos de los males que nos abruman si nada hacemos para evitarlos?

No nos limitemos á llorar nuestras desgracias, no; lloremos más bien por nuestras culpas é iniquidades, causa única del mal que nuestra existencia acibara.

Salgan la mayoría de los católicos del estado de abatimiento y postración en que se hallan; dejen la culpable inacción en que se encuentran; apréstense á la lucha rompiendo lanzas en defensa de la única religión verdadera revelada por Dios á los hombres desde el principio del mundo y trasmitida á través de los siglos de generación en generación; de esa religión cuyo Maestro y fundador no se desdennó en descender del cielo á la tierra, ni de encarnarse en el seno purísimo de una Virgen muriendo en una cruz para expiar nuestras culpas; de esa religión que los apetitos del hombre enfrena, encauza y dirige para ponerlo más tarde en posesión de la eterna gloria....

El fin llega, decía el profeta Escequiel durante el reinado de Sedecias, último rey de Judá; llega el fin, cuyas palabras repetía en vista de los abusos y exacciones que en aquel entonces se cometían y que parece encajan como de molde en la actualidad.

Lejos, pues, de quejarnos, pongamos cuantos medios estén á nuestro alcance para conjurar la hecatombe que nos amenaza ó mejor dicho, que ya se inicia.

Pidamos, sí, al Todopoderoso con humildad y con fé que nos libre de la horrorosa catástrofe que sobre nuestra cabeza se cierne; pero no nos limitemos como Boabdil el Chico á llorar la pérdida de Granada; no seamos cobardes, sino exforzados, luchemos sin tregua ni descanso como Matatías, sacerdote de Judá, que sin temor á los emisarios de Antioco, arremetió contra ellos venciendo á sus numerosos ejércitos. Sigamos su ejemplo y no hagamos como los discípulos de Jesús en Genesaret, que aún á vista de la tremenda tempestad que arreciaba, por toda precaución solo exclamaron: *Domine, salva nos, perimus.*

FILOMENA DE THOUS MONCHO.

Benisa.



¡HERMOSO EJEMPLO!

Realmente, en medio de la apatía, de la indiferencia y de ese punible descuido en que vivimos los católicos españoles en estos días en que la impiedad apela á todos los medios para declarar guerra sin tregua y sin descanso al catolicismo, consuela y entusiasma la actitud decidida, enérgica y eminentemente salvadora de los católicos alemanes, que en todo lo bueno, en todo lo patriótico, en todo lo que se refiere al triunfo de la doctrina de la Religión y de la patria van á la vanguardia de los hijos de la cruz que pueblan el orbe.

Los ecos de la infernal campaña emprendida en diferentes países contra la Iglesia y las Congregaciones religiosas llegan á los oídos de los católicos alemanes, y en la misma Alemania se producen determinados chispazos que pudieran ser precursores de tempestad.

Pero los católicos de allá no aguardan la arremetida del enemigo, sino que se le anticipan y van á buscarle y combatirle en su propio terreno.

Han comenzado ya una serie de mitines católicos con el objeto de afirmar su adhesión á las instituciones de la Iglesia, convertidas en cabeza de turco de los sectarios.

El primero de estos mitines se celebró en Colonia, con asistencia de millares de católicos rhenanos, y el exdiputado Sr. Racké hizo en él la exposición de la guerra emprendida contra la Iglesia en España Francia, Portugal, Austria y también, dijo, en algunas porciones protestantes del Imperio alemán.»

Un segundo mitin celebróse el 16 de Abril en Maguncia, y en él se votó con entusiasmo la siguiente resolución:

«Protestamos contra los ataques calumniosos lanzados, como si obedecieran á común consigna, en diferentes países y también en Alemania, contra la Iglesia católica, sus ministros y sus doctrinas. Condenamos tales ataques como atentatorios á la paz religiosa, y vemos en ellos un cambio de táctica encaminado á alcanzar la servidumbre de la Iglesia, vanamente intentada hace ya más de un cuarto de siglo.»

Otros mitines del mismo caracter seguirán á los ya celebrados, porque los católicos alemanes tienen mucha confianza y han sacado grandes resultados de estas públicas manifestaciones. «Maniobras de

otoño» llamaba Whinforst á los Congresos anuales, y de ellos salió el plan de campaña y la unión y suma de dar al traste con los proyectos de Bismarck.

Como los católicos alemanes debíamos portarnos los católicos de la raza latina, sacudiendo ese marasmo, esa apatía, esa flojedad de espíritu que nos pone á los pies de nuestros enemigos para que nos escupan y nos pisoteen.

Francamente, con este entusiasmo que despierta en nuestro corazón el proceder noble, enérgico, valeroso y altamente oportuno de los católicos que tienen en su sangre todo el hierro de la sangre germana, mézclase el profundo sentimiento que nos causa ver la actitud de los españoles, actitud fría, indolente, y á veces cobarde, ante las intolerables provocaciones de la canalla impía que nos hiere en lo que en más aprecio y en más estima debe tener todo aquel que no reniegue de ser hijo de la Iglesia de Cristo.

¿Cuándo despertaremos de ese letargo que nos domina, nos deshonra y nos envilece?

No hay remedio. Es menester organizar mitines y allí, contarnos, enardecernos, foguearnos, gritar alto, muy alto, hasta ahogar las provocaciones de la canalla, que antes que nada y por encima de todo, somos católicos; pero que ese honroso título no sólo no nos priva del derecho de defensa y de las cualidades de energía y de virilidad propia de todo hombre, sino que el catolicismo da, por decirlo así, más derecho á la defensa, y hace crecer y aumentar y agrandarse aquellas cualidades.

Es necesario que nuestros enemigos sepan esto, pues lo ignoran ó aparentan ignorarlo, y de ahí que nos traten como á parias, como á idiotas, como á esclavos, como al último y más repugnante *detritus* de la sociedad.

Llegó la hora en que todos, absolutamente todos los que nos preciamos de católicos, dejando á un lado debilidades mujeriles y rencillas tontas, nos unamos en apretado haz y demos la batalla á los que intentan arrollarnos y raernos de la tierra.

Si eso no hacemos ¡hay de los católicos españoles!



IMITEMOS A LOS CATALAÑES

Ahora, como en otras ocasiones, vienen de Cataluña los ejemplos hermosos que consuelan y fortifican. En Barcelona se celebró el 14 de Abril la gran reunión de católicos de que ya tienen noticia nuestros lectores. Y en Gracia y en San Martín de Provensals y en lo alto de Montserrat, en su célebre y devotísimo santuario, el pasado domingo, festividad de la excelsa patrona de Cataluña, dieron los católicos de aquella noble tierra magnífica muestra de su piedad, de su unión y de su decídido propósito de oponerse al odio vil y perversos planes de los malvados enemigos de la Iglesia. ¡Bien, muy bien por Cataluña! ¡Bien, admirablemente bien por Barcelona, á cuya Juventud Católica, Asociación de Católicos y otras piadosas corporaciones se debe el principio de esta bendita y verdadera regeneración!

Miles de personas, cuantas caben, apretándose, en las amplias hospederías que rodean á la basílica, han acudido á Montserrat en devota peregrinación, á ganar el jubileo. Unos á pié, otros en el ferrocarril de cremallera, llegaron al santuario el sábado, 27, y aquella misma tarde, ordenados en procesión y cantando las letanías de los Santos, empezaron á lucrar el Santo Jubileo. Entraron en la basílica, donde rezaron las oraciones prescritas para este fin; desde allí, cantando el *Miserere*, se dirigieron á la ermita de San Acisclo y Santa Victoria, en la cual dijeron cinco Padrenuestros y Avemarias; desde esta ermita fueron á la de los Apóstoles, en la que asimismo rezaron otros cinco Padrenuestros, y volvieron después á la basílica. El domingo y el lunes recibieron la Sagrada Comunión los romeros y practicaron del mismo modo que el sábado las visitas del jubileo. Han ido á Montserrat representantes de la Juventud Católica, de la Asociación de Católicos y de la Pía Unión, de Barcelona, del Centro Angélico de Hostafrancha, Academia Calasancia, Centro Moral de San Francisco de Paula, Academia deis Sants Just y Pastor, Conferencias de San Luis Gonzaga, de San Andrés de Palomar, Centro moral Eulaliense, Corte angélica de San Luis Gonzaga de Gracia, etcétera, etcétera.

El eminentísimo Cardenal Casañas remitió á los peregrinos el siguiente telegrama: «Asociándome con toda mi alma á hermosísima manifestación de fé y piedad que considero primer punto importante

asamblea días pasados, bendigo peregrinos y pido excelsa Patrona María les alcance gracias abundantísimas para santificación propia, y generosidad y valor cristiano para confesar á Cristo en presentes y difíciles circunstancias.»

Además de la peregrinación jubilar á Montserrat, hubo el pasado domingo dos reuniones importantísimas de católicos cerca de Barcelona, una en el Centro moral instructivo de Gracia y otra en el Centro de Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver de San Martín de Provensals. En la primera pronunció una elocuentísima conferencia sobre las Órdenes religiosas el muy docto catedrático de Derecho Canónico don José Estanyol y Colom; y en la segunda se leyeron varias composiciones literarias, y conmovió al numerosísimo auditorio con sus profundas razones y ardiente palabra el joven abogado y ya célebre orador católico don Benito de Pomés, simpático propagandista de las glorias de María, y resumió los discursos allí pronunciados con uno muy notable otro sabio catedrático de la Universidad de Barcelona, el conocido don José María Pujó. En ambas juntas se trató de los beneficios incalculables y de la gratitud que debemos á las Órdenes religiosas y de lo que es menester que hagamos los católicos para contrarrestar la infame obra de difamación que contra ellas han emprendido nuestros contrarios, Así, por ejemplo, el señor Pomés,—dice el *Diario Catalán*—«después de considerar los motivos que obligan al obrero á amar y reverenciar á las Órdenes religiosas, explicó con gran copia de datos y lucidez de inteligencia que á *defender* á las Órdenes religiosas obligan al obrero la simpatía, el agradecimiento, el interés, el deber y la generosidad.» Y el señor Pujó hizo ver que la prosperidad del Centro de Nuestra Señora del Carmen, en que se verificó, como queda dicho, la velada, era debida en gran parte «á los Padres beneméritos de la meritísima Compañía de Jesús, «de la cual hizo un elogio tan gráfico y elocuente que dejó á todos conmovidos.»—Y en el Centro de Gracia, su presidente el señor Pareja dijo que «hemos de oponer propaganda á propaganda, *meeting á meeting*, mientras de ahí no pasen las furias de la impiedad, pero que si rebasan estos límites y entran en el terreno de la acción, habremos de oponer acción á acción»; y después de esto «mencionó el caso de una casa religiosa de Barcelona, donde si las turbas anticlericales por allí cerca convocadas el penúltimo domingo hubiesen forzado las puertas con siniestros intentos, habrían dado

con otra muralla formada por quinientos católicos; y recomendó que se observase igual conducta en favor de las demás casas religiosas amenazadas.»

Con razón exclama en un sentido artículo el distinguido escritor catalán don José Pallés: «Juventud Católica, Asociación de Católicos, corporaciones católicas de Barcelona, no tenéis derecho para cejar en el bendito empeño en que os habeis metido; tenéis el deber de proseguir y llevar á feliz término la nobilísima obra iniciada; Dios no os inspiró lo comenzado en el Patronato del Obrero para que desistáis de tan santa empresa. Hacía falta una voz que mandase á España salir del sepulcro y volver á la vida. A vosotros la gloria de haberla dado. Ya no es posible retroceder. En nombre de Cristo, pues, adelante, siempre adelante, por Dios y la pobre España.»

Adelante, decimos también nosotros; por Dios y por España, sigamos el hermoso ejemplo de nuestros hermanos de Cataluña.



MILAGRO DE UN ANDALUZ

Erase un matón, un pinche;
sin parné y con mucha hambre,
un canallote, un pelambre,
le llamaban Tío Berrinche.
¡Qué zumbón y qué ruin!
Su edad era ya machucha:
vivía en una casucha
en la villa del Gaucín.
¡Qué facha! ¡Qué catadura!
Todos temblaban al nene,
¡como que era de ene
huir, al mirar su figura!
Y eran sus modos tan rudos
que alguien hasta murmuraba
que el muy pillo acostumbraba
comerse los niños crudos.

Un día este perillán
iba por cierto camino,
llevando sobre un pollino
un saco lleno de pan.

A pie, humilde, silencioso,
con él se cruzó Fray Diego,
y en dulce y blando sosiego
así dijo cariñoso:

—Cargada vá según trazas
la bestia: ¡qué llevas? dí.

—¿Quiere usted saberlo?—Sí.

—Pues llevo aquí... calabazas.

—Dios lo bendiga, habló el Santo;
y el muy animal soltó
la carcajada y largó:

—La cosa no es para tanto.

Pero al llegar á Gaucin
y al echar el saco á tierra,
el embustero se aterra
y se queda hecho un rocín.

Pues contempla ¡voto á sanes!
asombrado y compungido,
que se habían convertido
en calabazas los panes.

¿Qué os parece este capuz.
dado de golpe y porrazo?

¡Oh! Fray Diego (1) era un santazo,
pero era un santo andaluz.

JOSÉ MARÍA LEÓN Y DOMÍNGUEZ.

de la Academia Española.



(1) Fr. Diego J. de Cadiz.

LA FÉ

Yo soy amor y del amor camino;
soy blanca nave del sagrado puerto;
por mí postrado en el peñón desierto
canta el asceta su triunfal destino.

Soy consuelo del triste peregrino,
que cruza el mundo de pesares yerto:
soy arbol santo del eterno huerto;
rosa bendita del rosal divino.

Sin mí la pena se desgarrá y llora;
sin mí el dolor sus amarguras vierte;
sin mí el sepulcro con furor devora;
aspirando mi luz el alma es fuerte;
la pena se hace amor; la noche-aurora;
la tumba claridad; faro la muerte.

BERNARDO LÓPEZ



LA IGLESIA CATÓLICA

SONETO

Como nave lanzada en mar bravía
Al furor de las olas iracundo,
La santa Iglesia, por el mar del mundo
Va entre corrientes de maldad impía.

La redentora cruz lleva por guía,
Y el amor por tesoro; amor fecundo
Que hasta convierte en bien el mal profundo
Y en dócil sumisión la rebeldía.

La virtud de su fuerza sobrehumana
Resplandece en la acción maravillosa,
Conque impera, conforta, ilustra y sana.

Y es que la Iglesia, siempre generosa,

Mas que pecho de Reina soberana
Tiene entrañas de Madre cariñosa.

PEDRO DE LA CUESTA.

Cabeza de IBucy.



MISCELÁNEAS

Periodistas católicos en el Vaticano.—Su Santidad ha recibido á un grupo de periodistas belgas, que le ofrecieron un donativo en nombre de sus compatriotas.

En esta Audiencia se quejó amargamente el Papa de la campaña antirreligiosa sostenida por las sectas en los pueblos de raza latina, y recomendó á los católicos una acción perseverante y eficaz en defensa de los intereses religiosos conculcados.

* * *

En favor de los hijos de los obreros.—Los fervorosos estudiantes del Colegio Pío Latino-Americano han fundado, bajo el Patronato de San Luis Gonzaga, un *Oratorio festivo* para recoger en él á los jóvenes de la clase obrera.

Otros Colegios eclesiásticos de Roma, como el español, el belga y algún otro, piensan imitar á sus compañeros del Pío Latino Americano.

* * *

Censo de población del año 1900.—El número de habitantes de España según el último censo, asciende á 18.078.497.

La provincia más poblada es la de Barcelona, que cuenta con 1.034.538 habitantes. Sigue Valencia que tiene 775.995 y luego Madrid 737.444.

Las poblaciones mayores de 40.000 almas, son las siguientes: Barcelona, 539.180; Madrid, 510.616; Valencia, 204.768; Sevilla, 146.205; Málaga, 125.579; Murcia, 108.476; Zaragoza, 98.188; Carta-

gena, 86.424; Granada, 75.054; Bilbao, 74.444; Cadiz, 70.177; Valladolid, 67.917; Palma de Mallorca, 62.303; Jerez de la Frontera, 60.004; Córdoba, 57.313; Santander, 50.088; Alicante, 49.463; Almería, 46.806; Oviedo, 46.376; Gijón, 43.392, y Coruña, 40.501.

* * *

Una niebla de Londres cuesta de 50.000 á 100.000 libras esterlinas al día en metálico, contando el día de solo ocho horas.

Una buena parte de esta suma, pasa á los bolsillos de las Compañías de Gas y Luz Eléctrica, que tienen que abastecer una tercera parte más de fuerza, que de ordinario.

Luego hay que contar los ferrocarriles.

En un empalme importante cerca de Londres, una compañía solamente, gasta cincuenta libras esterlinas en señales durante un día de niebla, además de sueldos extra, que da á los peones.

Cuando no se puede ver la lámpara roja á una distancia de cien metros, los peones se convierten todos en avisadores.

Las señales denotadoras son del tamaño de un duro de plata, y tienen una profundidad de 1¼ de pulgada.

Se componen de una cajita de hoja lata, que contiene una cucharadita de pólvora, con tres detonadores de percusión y se pone en la vía por medio de una cinta de plomo.

Estos avisos cuestan 10 céntimos cada uno y una compañía gasta hasta 150.000 en un año. Gracias que las nieblas son sanas, y que según opinión de los facultativos, los gases que contienen, contribuyen á matar muchos gérmenes de enfermedad, y ayudan á hacer que Londres sea la capital más sana del mundo á pesar de su aglomeración de cinco millones de habitantes.

* * *

El P. Paulino, vicario del convento de Capuchinos de Santa Margarita en Liguria, ha inventado un nuevo sistema de señales eléctricas para evitar los choques de trenes, cuyo aparato es sumamente sencillo y de fácil manejo. El P. Paulino ha ido á Roma á hacer las pruebas de su invento, que podrá funcionar en muy poco tiempo en todas las líneas férreas de Italia.

* * *

Llamamos la atención del dignísimo Gobernador civil de la provincia, sobre el interés *desusado* con que varios *voceadores* de periódicos

noticieros de esta capital pregonan noticias referentes á mitins anticlericales y otras mil que lejos de despertar interés alguno producen muy mal efecto en las personas ilustradas y excitan á las clases populares, haciéndoles ver aquello que halaga sus sentimientos pocos cristianos.

Aplíquese á todos la justicia por igual; nosotros creemos que con la publicación del título del periódico sobra para enterar á aquellos que tengan necesidad de adquirirlo.

Esperamos que el Sr. Riu Casanova con el celo que le es peculiar, tomará en consideración nuestra queja.

* * *

En las primeras horas de la mañana del pasado miércoles contrajeron matrimonio en la Capilla de la Comunión de nuestra insigne Iglesia Colegial, la bellísima señorita doña Rosalía Senante y Martínez, hija de nuestro querido amigo don Emilio Senante, director de este Instituto provincial de segunda enseñanza, con el distinguido joven don Manuel Lizón Peñafiel.

La sagrada ceremonia estuvo concurridísima, formando la comitiva distinguidas personalidades de la buena sociedad alicantina y orcelitana; después del solemne acto pasaron los invitados á casa del padre de la contrayente, donde fueron obsequiados con un opíparo *lunch* servido por el afamado hotel de Roma.

La afortunada pareja salió el mismo día para sus posesiones de Orihuela.

Dios colme de bendiciones y de felicidad al nuevo matrimonio y á sus cristianas familias.

* * *

A las diez de la mañana del jueves último tuvo lugar el solemne acto de toma de posesión del nuevo Cura propio de la iglesia de Santa María de esta capital, Dr. D. Francisco Antón y Tarí. Damos nuestra enhorabuena á tan ilustrado como virtuoso sacerdote.

* * *

El día 16 del actual, festividad de la Ascensión del Señor, tomará posesión, en el vecino pueblo de Villafranqueza, del cargo de cura

propio de dicho pueblo nuestro respetable amigo D. Francisco Mateo. Galantemente invitados, prometemos asistir á tan solemne acto, dándole por anticipado nuestra más cordial enhorabuena.

* * *

Adhesión.—El Cabildo metropolitano de Compostela, atendidas las actuales circunstancias, ha dirigido al Emmo. Carenal Arzobispo de Santiago un mensaje de adhesión.

Manifiesta el Cabildo que sería mengua callarse cuando los periódicos impíos intentan presentar al Clero secular como ocultamente hostil á las Ordenes regulares, declaradas mil veces beneméritas de la Iglesia por los Romanos Pontífices, bendecidas por éstos y por todos los Prelados del orbe católico, alentándolas en sus trabajos apostólicos y heroicos sacrificios en bien de las almas.

Esta noche celebra su vigilia ordinaria el Turno de San Pascual Bailón, de la Adoración Nocturna á Jesús Sacramentado, cuya intención especial y Misa se aplicará en sufragio del alma de D. Godofredo Andreu (q. e. p. d.)

* * *

La conspiración del silencio.—Las Agencias telegráficas y periódicos de gran información que detallan cualquier insignificante suceso, no han dicho una palabra de la gran peregrinación nacional francesa de hombres á Lourdes.

Esta grandiosa peregrinación, admirable manifestación de la fe católica en Francia, este valiente acto, de 60.000 hombres, senadores, diputados, militares, marinos, banqueros, doctores, industriales, fabricantes y obreros, no ha merecido una palabra de la prensa liberal, que al desplante de una cómica ó al relato de cualquier crimen, dedica telegramas extensos, que cuestan un dineral y llenan gran espacio del periódico.

* * *

Los «luises» de Madrid á Galdós.—La Junta directiva de la Congregación de San Luis Gonzaga, de la corte, ha publicado una hoja suelta dirigida á D. Benito Pérez Galdós, contestando al artículo que el autor de *Electra* publicó en *La Nueva Prensa Libre*, de Viena, y especialmente á las apreciaciones que Galdós hizo en él de la mencionada Congregación.

Este documento, brillantemente escrito, ha merecido el aplauso

de los católicos, que ven con gusto la valentía de los luises é interpretan este acto como el despertar de la juventud católica, que debe ir á la vanguardia de las fuerzas católicas en estos momentos de lucha.

La mucha extensión del documento nos impide publicarlo. Pero vamos á reseñar un hecho que en él se consigna.

El sábado 13 de Abril, visitó al Sr. Galdós una Comisión de congregantes, compuesta del Presidente, el Secretario y el Bibliotecario de la Asociación, para proporcionarle el medio de juzgar con acierto los Círculos de San Luis.

El Sr. Pérez Galdós dijo á la Comisión que sólo *de referencia* los conocía y prometió visitar el de la corte, en cuya biblioteca figuran, según la Comisión manifestó al autor de los *Episodios Nacionales*, estas obras y las de Cervantes, Calderón, Lope, Feijóo, Santa Teresa, Santo Tomás, Pereda, Donoso Cortés, Menéndez y Pelayo, Zorrilla, Selgas, Alarcón, etc.

Dijéronle, asimismo, que la Congregación enseña, diaria y gratuitamente, en su Círculo, á más de cien niños pobres; que celebra conferencias semanales, en las que se discuten temas científicos; que tienen á su cargo un Patronato establecido en favor de los barrenderos, á los que socorre y ayuda en la medida de sus fuerzas.

Galdós conocía á los luises *de referencia* y maldita la gana que tiene de cambiar de opinión.

Lo que á D. Benito estorba en la Congregación de San Luis, es el espíritu cristiano que la anima.

SECCION RELIGIOSA

CULTOS

Sábado.

San Nicolás.—A las siete y media Misa de Renovación y por la tarde á las cinco y media continúa el ejercicio del Mes de María.

Santa María.—A las ocho y media Misa de la Virgen, con Renovación y bendición del Santísimo Sacramento, siguiendo la Salve

cantada; á las diez la rezada á la Virgen del Perpetuo Socorro. Por la tarde á las seis el ejercicio del Mes de las Flores.

Carmen.—Continúa el mes de María con la Solemnidad acostumbrada, predicando D. Juan Bautista Domínguez. Se cantará además la *Salve Carmelitana*.

Domingo.

San Nicolás.—A las ocho y media Tercia y Misa mayor; por la tarde después del coro, el ejercicio del mes, con sermón que predicará D. Rafael Soler, capellán encargado de la Misa de once.

Lunes, martes y miércoles, después de Nona las letanías de todos los Santos, propios de la festividad de la Ascensión.

Santa María.—A las nueve Tercia y Misa Mayor. Por la tarde á las cinco el ejercicio como el día anterior con sermón.

Todos los demás días de la semana se practicará el mismo ejercicio de las flores á las seis de la tarde.

Carmen.—A las seis prosigue el Ejercicio de las flores, cantándose el Trisagio á la Inmaculada Virgen al que seguirá el sermón por el Sr. Rector, poesía recitada por una niña, y *Letrillas* y *Despedida* cantadas á la Madre de Dios.

Lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, lo mismo que el día anterior.

Jueves.

San Nicolás.—Fiesta solemne de la Ascensión del Señor: Día de precepto, con obligación de oír Misa, y de abstenerse de trabajo servil.

A las ocho y media Misa solemne con la asistencia de la capilla de Música. A las once después de poner de manifiesto al Santísimo Sacramento, se cantará solemne Nona con la asistencia de la capilla de música; durante la cual se rezará la Misa, para conmemorar la hora en que Nuestro Señor subió á los cielos.

Por la tarde, después del coro, ejercicio de flores con sermón á cargo del Dr. D. Luis Tortosa.

Los demás días los de costumbre.